

El Vigía, literatura y educación para la paz

CONTEXTO

A inicios del 2017, en Colombia, la población de personas privadas de la libertad, en diferentes modalidades de custodia, ascendía a 180.766, de las cuales el 67,6% (118.925) internos(as) pagaban su condena en establecimientos de reclusión o intramuros, en los que hay una cifra de hacinamiento del 47,02%, de acuerdo a las cifras aportadas por el INPEC. Esta situación, sumada a otros aspectos como la precariedad de gran parte de la infraestructura, vulnera no sólo el bienestar y los derechos de las personas reclusas, sino también, los procesos de resocialización que son objetivo fundamental del sistema penitenciario del país, más allá de castigar a quien comete un delito.

La vida en las cárceles está constituida por estructuras simbólicas y culturales propias de las dinámicas de poder y control de los internos y del Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario (INPEC). En esta medida, el interno debe obedecer a un código de conducta moldeado por los mismos internos, con el fin de no recibir agresiones, sanciones y de no afectar física, emocional y psicológicamente su situación. Además, debe acotar los parámetros de clasificación, consejos de disciplina, régimen de patios, visitas, higiene, alimentación, salud, contacto con el mundo exterior, trabajo, educación y recreación de los y las reclusas (INPEC, 2017). Estos dos modelos, sumados a las condiciones de hacinamiento, detalladas anteriormente, afectan la condición de los internos y los expone a conflictividades que agencian en la convivencia y en sus círculos sociales.

En atención a lo anterior, los internos viven rutinas monótonas cargadas de actividades que no los motivan, en consecuencia, el uso del tiempo libre en espacios de encierro aumenta la ansiedad, conlleva al consumo de sustancias alucinógenas y el deterioro de su calidad de vida. Según los psicólogos César Augusto Mojica, Diego Arturo Sáenz y César Armando Rey-Anacona (de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia de Tunja), se estima que al menos un 20% de la población reclusa del país se encuentra en alto riesgo de suicidio, debido al estrés, la depresión, la desesperanza y el abandono que sufren, razón por la cual la salud mental se ha convertido en uno de los principales riesgos sociales al interior de estos establecimientos (2009, pág. 687).

De acuerdo a lo expuesto, los procesos educativos formales y no formales son de gran importancia para los internos, pues, aportan al cumplimiento de los objetivos de resocialización que se logran por medio del “examen de su personalidad y a través de la disciplina, el trabajo, el estudio, la formación espiritual, la cultura, el deporte y la recreación, bajo un espíritu humano y solidario” (Ley 65 de 1993, art. 9-10).

En respuesta a esta situación, surge el proyecto “El Vigía”, una iniciativa dirigida a los internos de la Estructura 1 de La Cárcel La Picota, realizada dos veces a la semana cuyo objetivo es generar un espacio de aprendizaje que les permita apropiarse de las letras, la

escritura y la creación literaria como un canal de expresión y como un medio para la utilización del tiempo libre y la formación para la paz y los Derechos Humanos.

De acuerdo a los intereses del proyecto, y teniendo en cuenta que las cárceles y para nuestro caso en concreto, La Picota, es un espacio más de la ciudad, en el que conviven seres humanos, ciudadanos, capaces de generar procesos artísticos y culturales para la transformación de su entorno, la beca “Saberes Sociales para la Transformación Cultural”, otorgada por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, se consolida como un insumo fundamental para potenciar el impacto de los objetivos del proyecto, lograr una mayor difusión y para contribuir a la transformación de realidades, actitudes y/o percepciones que afectan a los internos de La Cárcel La Picota, quienes también son residentes de la ciudad de Bogotá.

ESTADO DEL ARTE

En los últimos años, los procesos culturales desarrollados en contextos de cárcel han aumentado no sólo en Colombia, sino, en el mundo. Para el caso en concreto, puntualizaremos en aquellos que han centrado su trabajo en la literatura, el arte y la educación para la paz como canales de expresión y comunicación que como El Vigía, buscan entregarle alternativas a los internos para que mejoren sus habilidades comunicativas y relacionales en su entorno, preparándolos para afrontar esos procesos no sólo en la cotidianidad de su reclusión, sino una vez estén en libertad.

A continuación hacemos un recuento de algunos proyectos y procesos formativos realizados en centros penitenciarios, la exposición de la información se hace separando los procesos nacionales e internacionales.

Procesos desarrollados en Colombia.

Actualmente, uno de los proyectos que goza de mayor reconocimiento en el país es el realizado por la Fundación Acción Interna, fundada por Johana Bahamón, quien desde el año 2013 ha centrado su trabajo en mejorar la calidad de vida de la población interna y pospenada, inicialmente a través del teatro como terapia y en la actualidad bajo tres enfoques, *Arte Interno*, cuyo objetivo es la resocialización a través del arte (teatro, música y artes plásticas); *Trabajo Interno*, en el que se desarrollan procesos productivos sostenibles social y económicamente y por último, *Crecimiento Interno* que realiza talleres dirigidos al desarrollo y crecimiento espiritual, dictados por terapeutas.

Por su parte, La Fundación Salazar Arango ejecuta desde el año 2012, un programa de intervención social a través del arte. La metodología se basa en el desarrollo de procesos artísticos con el fin de afrontar los daños psicológicos y sociales que surgen en prisión. Su trabajo incluye danza, circo, teatro, cine, dibujo, fotografía, graffiti, rock, percusión, hip-hop y radio. Además, realiza investigación social basada en un modelo llamado MOFI el cual tiene lineamientos propios de la investigación acción participativa (IAP), que analiza y registra los

procesos artísticos con el objeto de medir el impacto y las limitaciones en campo de cada intervención. (Salazar Arango, 2017)

En el caso específico del trabajo de la literatura y la escritura, identificamos como principal referente el programa Libertad Bajo Palabra, que, hace parte de la Red de Escritura Creativa-Relata del Ministerio de Cultura y actualmente ejecuta 21 talleres de escritura creativa en dieciséis centros de reclusión. Producto de estos talleres, surgió el libro “Fugas de tinta”, que a la fecha tiene 8 ediciones, en las que se visibilizan los textos escritos por los reclusos, y se expone en la Feria Internacional del Libro y las Culturas de Cali (Filca).

Bajo esta misma línea trabaja el proyecto **Palabras Justas**, un proceso realizado de forma conjunta entre el INPEC y Fundalectura, dirigido a internos que hicieron parte de grupos guerrilleros y paramilitares, actualmente cobijados por la Ley de Justicia y Paz. Desde el año 2014 trabajan la lectura y escritura como procesos de catarsis que contribuyen a consolidar escenarios de perdón y reconciliación a través de las letras.

Palabras Justas ha trabajado en 11 centros penitenciarios de Colombia implementando procesos de formación de cuatro meses en los que se desarrollan 17 talleres. Por cada versión del proyecto se ha publicado una antología, compuesta por más de 160 textos y la participación de cientos de internos. (Fundalectura.org, 2017)

Estos procesos convergen en la intención de generar oportunidades a la población interna, que no solo tengan un impacto en el mejoramiento de su calidad de vida dentro del penal sino que les permitan construir escenarios que trasciendan los muros de la prisión y contribuyan al mejoramiento de sus relaciones familiares y sociales. Sin embargo ninguno de estos procesos trabaja explícitamente componentes de educación para la paz, como si ha pretendido hacerlo El Vigía, además de enfatizar en la importancia de generar impactos que vayan más allá de la producción de piezas o contenidos tangibles y que tengan mayor relevancia en el empoderamiento y transformación de los internos partícipes del proyecto.

Procesos desarrollados en el ámbito internacional.

A nivel internacional, principalmente en América Latina se han desarrollado diversos proyectos que vinculan la literatura, el arte y diversas actividades culturales como canales de expresión y participación de los internos de diferentes cárceles. Así:

En el marco del programa para la Cohesión Social en América Latina, EUROsociAL (2007), iniciativa de cooperación de la Comisión Europea, se creó la **Red Latinoamericana de Educación en Prisiones (RedLECE)**, una estrategia intergubernamental de educación en prisiones entre los gobiernos de Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Paraguay, Perú y Uruguay, para impulsar políticas inclusivas en el campo de la educación en prisiones, llamado (Organización de Estados Iberoamericanos, 2008)

En Argentina, se han realizado diversos proyectos, uno de ellos es **“Palabra libre”** que se lleva a cabo en los centros penitenciarios de Ezeiza (Buenos Aires) y Devoto (CABA), en donde los internos colectivamente producen y editan escritos sobre los sueños, la memoria y el amor. Además, los internos participan en el Concurso Nacional Carcelario Literario **“Cuenteros, verseros y poetas”**. (Devteam, 2017). Por su parte, en el Servicio Penitenciario Bonaerense (Argentina) se realizó un proyecto llamado **“Huellas”** que desarrolla talleres de escritura y lectura.

Un abogado llamado Sarlo, dicta clases de literatura y filosofía en el centro penitenciario Bonaerense, además fundó una editorial en la cárcel de máxima seguridad Florencio Varela, ha publicado cinco antologías de escritos hechos por los internos y coordina el concurso nacional carcelario de literatura **“Cuentos Verseros y poetas”**. Además, Sarlo escribe libros sobre el análisis cultural penitenciario y las distintas nociones de libertad, uno de ellos se llama **“Juguetes perdidos”**. Ahora su proyecto se enfoca en que los mismos internos sean los que dicten talleres y se conviertan en formadores de literatura y filosofía.

La organización social **“Mujeres tras las rejas”** aborda talleres literarios y radiales en la unidad penal 5 del centro penitenciario de Rosario, su primer libro llamado **“Korazon sin control”** fue publicado. Esta experiencia resalta la complejidad de mantener interesadas a las internas y de empoderarlas. Además, tienen un proyecto llamado **Tráfico de libros**, en el cual cada autor regala libros para abordar en las sesiones literarias.

El II Encuentro Nacional de escritura en la cárcel: **“Buscando la palabra justa del otro lado de la reja”**, es un evento en el cual participan la Facultad de Filosofía y letras de la universidad UBA, la Biblioteca Nacional Mario Moreno y la revista Evarista cultural. El fin de este tipo de eventos es potenciar espacios asociados a la escritura y visibilizar las expresiones **“intramuros”** de esta manera, es posible difundir y discutir acerca de los escritos y así poder crear nuevos proyectos que beneficien a la población carcelaria. El encuentro se basó en la inclusión, los derechos y la escritura, asistieron organizaciones e instituciones que se interesan por este sector.

“Lunas Cautivas. Historias de poetas presas” es un documental realizado por María Paradiso sobre la Unidad Penitenciaria 31 de Ezeiza, La Plata en el cual demuestra la forma en que se constituyen discursos y escritos en espacios privados de la libertad. Estos discursos son productos del taller de poesía y memorias llamado **“Yo no Fui”**.

El coordinador de talleres literarios en la cárcel de Mendoza (Lucio Albirosa) publicó la antología **“Literatura en alas”** sobre actividades realizadas por cinco años. Esta experiencia da cuenta sobre el cambio constante que tiene el grupo de internos ya que algunos obtienen su libertad y no han reincidido, es entonces cuando es necesario dar cuenta de los impactos del taller no solo en personas privadas de la libertad, también en las que ya se encuentran en procesos externos de libertad.

Finalmente, en el Complejo Penitenciario de Bouwer en la provincia argentina de Córdoba, las internas hacen parte de un taller en el cual leen y escriben cartas como forma de expresión. El taller pertenece al Programa “**Universidad en la Carcel**” (PUC) de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Esta experiencia resalta que aunque existe un espacio para 15 internas, solo nueve asisten constantemente.

Por su parte, en Chile, también se han realizado diferentes procesos, para nuestro caso puntual enfatizaremos en dos, uno de ellos es el proyecto **Construyendo Audiencias para el Libro y la Lectura**, que contó con participación de 84 internos de la cárcel de San Miguel, San Joaquín y en la ex Penitenciaría de Santiago, compuesto por nueve ciclos de talleres de tres meses cada uno, desarrollado en el 2013 con el apoyo del Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Su eje central era la cultura como herramienta de desarrollo y reinserción social.

El segundo es “Desde el silencio”, una publicación, resultado de un taller literario realizado en el 2016, en la cárcel de Talca, en el marco del Plan Nacional de la Lectura Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, con el apoyo de la escritora chilena Silvia Rodríguez. El proceso se llevó a cabo en ocho meses y contó con la participación de 11 internos, quienes escribieron el libro, disponible en bibliotecas y centros educativos. (Plan Nacional de Cultura, 2013)

Siguiendo el recorrido por América del Sur, que actualmente en Uruguay se desarrolla el proyecto El Almendro, primer centro cultural dentro de un establecimiento penitenciario en ese país, que tiene como objetivo generar hábitos de trabajo en equipo, estimular el lenguaje oral y escrito, y las habilidades de las personas privadas de libertad y a través de ello promover la disminución de conflictos y actos violentos dentro del penal. En el Almendro se dictan talleres de artes, literatura, radio comunitaria, resolución de conflictos y otras actividades a las que asisten más de 200 internos. (Notasculturales.org.uy, 2017)

De otro lado, en México, se realiza el programa *Historias de vida* en el centro penitenciario “Readaptación femenil” de Puente Grande Jalisco (Guadalajara), en el que las internas escriben acerca de sus experiencias de vida.

Para concluir resaltamos la publicación de la revista literaria “**El espejo del perro**” escrita por internos en Madrid, España, que aborda cuentos, relatos, poemas y ensayos pertenecientes al Centro Penitenciario Madrid V. Esta publicación es producto del trabajo de la organización social “Solidarios para el Desarrollo” y Xavier Caño, quien es periodista y escritor. (El País, 2003) En la cárcel de Daroca en la provincia de Zaragoza, también se realizan talleres de literatura relacionados con redacción.

En este barrido internacional, encontramos un mayor abordaje en procesos cuyo eje es la literatura y la apropiación de las letras como herramienta de expresión, comunicación y resistencia. A pesar de ello, tanto en el panorama nacional como en el internacional

evidenciamos una baja sistematización y desarrollo de investigación a partir de estas experiencias, por lo que consideramos que uno de los desafíos a los que nos enfrentamos es la contribución en la construcción de un campo de conocimiento más formal, que trascienda la socialización y presentación de estos proyectos y profundice en el impacto que han tenido.

METODOLOGÍA

El proyecto El Vigía surge de la experiencia y el trabajo conjunto de la Fundación Fahrenheit 451 y la Organización Pazósfera, que desde hace varios años vienen construyendo espacios de reflexión, educación para la paz, escritura y expresión con distintos tipos de población vulnerable y en este caso concreto con personas internas, a través de talleres de tertulia literaria, formación para la paz y los Derechos Humanos realizados principalmente en la Cárcel La Picota de la ciudad de Bogotá.

Desde su campo de acción, cada organización, aporta diferentes componentes complementarios que alimentan los talleres y sesiones de El Vigía. Así pues, desde Fahrenheit se trabajan procesos de lectura y creación literaria, y desde Pazósfera se desarrolla la pedagogía para la paz; líneas de trabajo complementarias, que tienen como objetivo promover procesos conjuntos con los internos, que redunden en la reflexión sobre sí mismos, sus habilidades, el uso del tiempo libre y la apropiación de las letras y el arte como canales de expresión y herramientas de mejora en su calidad de vida, características que van más allá de la producción de material entregable, pues prima el énfasis en el proceso creativo, en la exploración o en el compartir.

Así, las actividades tienden a moverse en esos tres ejes que se complementan y no se excluyen, aunque prime alguno sobre otro:

Proceso creativo

El proceso creativo pretende que los internos conozcan distintos géneros, elementos y herramientas de creación, principalmente escrita y se los apropien. En ese sentido, desde Fahrenheit 451, se trabajan cuentos, crónicas, cartas y otros textos, profundizando en el reconocimiento de sus características y posibilidades, a través de espacios de lectura, escritura y comentario que permiten a los asistentes reconocer los géneros en sus particularidades desde el análisis y la creación.

A lo largo del proceso, hemos identificado que los internos (en su mayoría hombres) se motivan y conectan en la lectura y en la escritura principalmente con tres tipos de textos: cuento realista o de terror; el género epistolar; y las crónicas que abordan hechos cotidianos. Sin embargo, consideramos que también es importante trabajar otros géneros escritos (poesía, novela, noticia, entrevista, perfil, reportaje, mini cuento, fábula, entre otros); y subgéneros narrativos (ciencia ficción, policiaco, fantástico, de acción, etc.) pues su lectura en relación

con los de mayor agrado de los participantes, permite establecer puntos de reflexión y profundizar en la comprensión de la escritura.

Ahora bien, ¿por qué esos géneros y subgéneros literarios sugeridos? Los cuentos realistas, así como las crónicas sobre la cotidianidad, ya sea urbana o rural, les parecen muy accesibles y les evocan un sinnúmero de recuerdos que, aún sin proponérselos, les permiten viajar a otros lugares y otras épocas de sus vidas. Los cuentos de terror manejan emociones, imágenes y situaciones que muchos relacionan con su diario vivir y, en esa medida, sienten que los pueden relacionar con su actualidad.

En cuanto al género epistolar la razón de su interés es muy claro: tienen un constante deseo de comunicarse con el mundo exterior, ya sean sus familias, amigos, abogados o personas que tienen que ver con sus procesos. En ese sentido, les interesa leer cartas de distintos tipos y se motivan mucho al momento de redactarlas.

De nuevo, es importante señalar que este eje apunta al proceso creativo, así que el trabajo de crónicas, cuentos o distintos textos, no va a redundar necesariamente en la escritura; se pueden trabajar historias en otros formatos como crónicas en audio, adaptaciones radiofónicas de novela o narraciones; así como historias contadas en viñetas y dibujos, para profundizar en la comprensión de estos géneros.

De cara a este eje, es importante reconocer que, en algunos casos, las actividades y las dinámicas se parecen mucho a lo que puede ser un taller de aproximación literaria con cualquier población; sin embargo, esta similitud no debe engañar, pues desde el acto de escribir, sin que necesariamente se comparta el texto más allá del espacio de la sesión o se lleve hacia algún otro interés, se aporta una actividad de trabajo individual que redundará en un uso del tiempo y de mejoramiento de la calidad de vida. También, es importante considerar que algunos internos cuestionan ciertos programas de redención de pena, pues no sienten que haya ningún aprendizaje ni una puesta en práctica de sus conocimientos. Este trabajo de la escritura, por el contrario, le sale al paso a esta situación y los motiva, al generar espacios de expresión, reflexión y comunicación.

Exploración

La pedagogía para la paz propuesta por Pazósfera se basa en la metodología de Investigación Acción Participativa -IAP-la cual parte de la dialéctica entre la teoría y la praxis, la IAP facilita procesos de aprendizaje significativo que, aunque cuentan con una base conceptual fundante, permiten pensarse desde un contexto en específico. Así mismo, la IAP conjuga los conocimientos y saberes propios de tanto actores sociales como investigadores y los encamina durante el proceso de diseño, implementación y evaluación de las acciones que se llevan a cabo, haciendo que la relación tradicionalmente vertical entre investigador y los actores sociales se transforme en una plataforma horizontal de constante acción y exploración. Así pues, “[u]na de las características propias de este método, que lo diferencia de todos los

demás, es la forma colectiva en que se produce el conocimiento, y la colectivización de ese conocimiento.” (Fals y Brandao: 1987, 18).

En la medida en que la IAP cambia la manera en que se produce el conocimiento y las relaciones en el proceso de investigación a la vez que propicia espacios para la labor pedagógica, es posible hablar de una pedagogía transformadora de las realidades circundantes a los sujetos que hacen parte de la investigación. Es decir, a la par que se transforma el rol de los sujetos al interior de la investigación, se genera una transformación de su propia realidad y se instalan unas capacidades que en adelante pueden, bien continuar o iniciar, procesos de cambio. Esta particularidad permite que mientras el proyecto de intervención provee una educación para la paz en los internos de las cárceles, también va dejando unas capacidades instaladas al interior de los centros penitenciarios relacionadas con la exploración: da pie a una cercanía cultural que construye lazos de confianza, lo cual es primordial en contextos donde subyacen ciclos de violencia como las cárceles. Dicha construcción de confianza es transversal a los módulos que constituyen el proyecto de intervención. Iniciando por el módulo de “Paz Individual” buscamos que los internos se autorreconozcan, establezcan su identidad y, una vez conscientes de su ser, puedan abrirse a hacer parte de “Comunidades de Paz”, donde se propende por el reconocimiento del otro, de la diversidad en general, e, igualmente, extender los primeros pilares para construir trabajo en red. El módulo final, al estar enfocado en las memorias que dignifican, tiene como objeto facilitar procesos para la construcción de una memoria histórica desde el interno para que, de esta forma, se cimiente una conciencia de los hechos y se apunte, en la medida de lo posible, a una disminución en la reincidencia en los delitos y mejora en la convivencia y en las relaciones sociales al interior del establecimiento penitenciario.

Compartir

El compartir hace referencia a la participación activa, recíproca y horizontal que se genera en el desarrollo de las sesiones, no sólo entre talleristas e internos, sino principalmente, entre ellos mismos y su entorno, incluyendo a la guardia y a quienes no asisten a los talleres, ya que en el desarrollo del proyecto se ha evidenciado un impacto positivo en las relaciones entre los diferentes sujetos que conviven en el entorno carcelario.

Cada actividad desarrollada busca que los internos, además de reflexionar, escribir y expresarse desde la individualidad y la exploración de su ser, sean conscientes del rol que cada uno ejerce como sujeto social y del compromiso que esto implica. Así pues, desde el componente literario se realizan actividades constantes de lectura, escritura y debate colectivo que cuentan con la intervención voluntaria de los asistentes y en las que priman el respeto por las opiniones, aportes y comentarios de los otros.

Las herramientas propiciadas por Pazósfera agencian en la expresión oral y corporal de los internos, son talleres que han permitido la recuperación de confianza (en ellos mismos y en otros). Igualmente se han construido redes de conocimiento y reconocimiento endógeno al

centro penitenciario y exógeno con colegios y la sociedad en general. En tanto los productos realizados por los internos son expuestos en instituciones educativas con el fin de transformar su estigma y de tener un lugar que permita resignificar su existencia al exterior.

Desde este eje se pretenden potenciar y fomentar en los internos, conceptos como colectividad, compañerismo y convivencia, haciendo énfasis en la importancia y necesidad de la interacción con el otro y los aportes que cada uno puede hacer en pro de un mejoramiento de vida colectivo.

Otro de los aspectos que abarca el compartir es la consolidación del Portal El Vigía, pues, a través de esta página web los internos tienen la posibilidad de poner en común sus opiniones, ideas e historias con personas externas a la cárcel, y recibir retroalimentación sobre los mismos. Esta posibilidad tiene un impacto en diferentes sentidos: por un lado, permite que los internos tengan una voz, un canal de expresión que trasciende su espacio de reclusión y se sientan parte activa de la sociedad. De otro lado, sus familias, amigos y entorno cercano valoran positivamente el trabajo que han realizado en el proyecto.

Didáctica

Teniendo en cuenta las líneas de trabajo de Fahrenheit y Pazósfera, las sesiones se desarrollan bajo dos métodos pedagógicos, por un lado, las sesiones de literatura y escritura, cuya mecánica generalmente gira en torno a tres momentos, así: primero, un espacio de revisión de los ejercicios realizados fuera de la sesión; segundo un momento de comentario, debate y análisis en torno al tema o planteamiento sugerido; y por último, un tercero que puede ser de dos maneras: primera, cuando hay tiempo, de ejercicio en el desarrollo de la sesión, incluyendo su posterior compartir y asignación de ejercicio fuera de la sesión. Segunda, cuando no hay tiempo, sólo asignación del ejercicio fuera de la sesión.

Por su parte, la metodología propuesta por Pazósfera es co-construida y contiene tres etapas, que, aunque son consecutivas, se interrelacionan entre sí. La *tríada metodológica* comprende, en un primer momento, una *acción* que tiene lugar a través de unos *mecanismos de mediación pedagógica* que van desde juego de roles y teatro a tertulias literarias y talleres de cartografía social y corporal. Segundamente, se realiza una socialización y una reflexión de las experiencias que surgieron durante el desarrollo de la *acción* para así realizar las adaptaciones a futuro que se consideren pertinentes, consolidando un proceso en doble vía. Finalmente, se elabora un producto que engloba la totalidad del proceso hasta este punto y se realiza una presentación del mismo tanto al interior como al exterior de la cárcel en espacios formales e informales

Actividades

Aunque la didáctica de las sesiones gira entorno a un esquema con pocas variaciones, en cada taller se desarrollan distintos tipos de actividades para fortalecer el trabajo creativo y las

competencias de comunicación sin caer en la monotonía. A continuación detallamos algunas de las que mayor impacto ha tenido en el trabajo con los internos:

Cadáver exquisito: El cadáver exquisito es un ejercicio de escritura colectiva que tiene su origen en la corriente cultural del dadaísmo. La dinámica consiste en que cada integrante del grupo debe plasmar un texto en un papel y doblarlo, de tal forma que el siguiente participante sólo vea el final y haga su aporte sin saber que hay antes. El resultado suele ser bastante inesperado y divertido.

Crónicas: La crónica es uno de los géneros que mayor interés ha generado en los internos, la sienten cercana y fácilmente adaptable a su cotidianidad y a sus historias, les es fácil relatar acontecimientos según su organización cronológica y por eso hemos trabajado ejercicios puntuales como la *crónica siguiendo un momento muy importante de la semana* o la *crónica de un día en prisión*.

Binomio Fantástico: El binomio fásico es un ejercicio de creación literaria que consiste en la construcción de una historia a partir de dos elementos que a primera vista no tienen nada en común. Por ejemplo, elegimos las palabras manzana y camión y a partir de ellos se debe crear una historia con esas dos palabras.

El calcetín rojo: El objetivo de esta actividad es combatir los bloqueos mentales. Se debe construir un texto a partir de la premisa: “**Se pasó una hora buscando el calcetín rojo**”, posteriormente se deben apuntar 5 motivos que expliquen esa frase y 5 posibles personajes para protagonizarla y responder los siguientes interrogantes. Una vez hecha la lista se selecciona el personaje y el motivo de mayor agrado y con esos elementos se crea un texto de por lo menos 300 palabras. El relato debe tener un inicio (presentación breve de la situación), un nudo (desarrollo de la situación o de la acción) y un desenlace (en el que se soluciona la situación).

Historia del limpiabotas: A partir de la lectura colectiva de una de las famosas crónicas de Ximénez (*Historia del limpiabotas*), y como resultado de la tertulia en torno al texto, surgió la idea conjunta de elegir un oficio popular que tuviera algún vínculo emocional con los asistentes y a partir de ello construir un relato que humanizara y le diera rostro a trabajos que aunque parecen cliché han pasado desapercibidos históricamente, como lo pueden ser: el payaso de un restaurante o el paletero de un pueblo.

Producción de relatos orales: El éxito del trabajo de la escritura creativa generó en los internos el interés por explorar otras formas de expresión narrativa, en este caso, la oralidad. Así, se llevó a cabo una actividad mixta desarrollada en tres momentos: primero, se realizó la construcción escrita de las historias, su revisión y ajustes; como segunda etapa, se realizaron distintos tipos de ejercicios de locución (respiración, dicción, interpretación, entre otros); finalmente se ejecutó el proceso de aproximación, grabación y postproducción de los relatos en la emisora del centro penitenciario.

Transformación de discursos: Los participantes se ubican en forma de círculo y dos de ellos se hacen al interior de este, deben entablar una conversación de cinco minutos en la cual comparten lo que no les gusta de manera positiva. Esta actividad es útil en contextos donde no pueden expresar libremente lo que no les agrada, además todos los participantes se identifican con las conversaciones y aportan a este.

Narrativas de vida: En álbumes creados por estudiantes de colegios, los internos escriben las reflexiones de algunos talleres, además de sus experiencias desde la niñez hasta la etapa de su vida en la cual se encuentran. Este álbum permite crear dinámicas de identidad y representación. En algunas sesiones los internos debían asumir el álbum de algún compañero y presentarlo, esto creó colectividad en el grupo.

Máscaras: A partir de la lectura de un texto del sociólogo Ervin Goffman surgió una discusión y reflexión acerca del uso de las fachadas y las máscaras que se deben tener como mecanismos de defensa, después los internos escribieron un texto sobre su propio uso de máscaras.

Los estudiantes de colegios hicieron máscaras de yeso y los internos debían escribir en estas, palabras relacionadas con los talleres de Pazósfera y Fahrenheit.

Corazón interno: Los estudiantes de colegios de Bogotá crearon corazones anatómicos de papel maché y los internos escribían o dibujaban en ellos su esencia e identidad. Después los corazones se devuelven a las instituciones educativas y los estudiantes debían intervenir el corazón con palabras que fortalecen y sanen cada corazón.

CONCLUSIONES

El impacto que ha generado el proyecto El Vigía, como proceso de construcción conjunta entre dos organizaciones y los internos, y las conclusiones que podemos destacar a partir del proceso se mueven en tres escenarios concretos: transformación personal, colectividad y mundo exterior.

Transformación personal

El Vigía ha transformado espacios, cuerpos y seres sociales, a través de la creación literaria y educación para la paz. Ha generado impacto en la calidad de vida de los internos: asumiendo decisiones importantes como el abandono del consumo de sustancias psicoactivas, el uso del tiempo libre, el compromiso y la disciplina con los talleres, los cuales generan en ellos autoconocimiento, confianza para poder enfrentar el día a día en prisión, incremento en la expresividad corporal y escrita y comunicación asertiva al interior del centro penitenciario con guardias y otros internos, y al exterior con sus familiares, abogados y entornos.

En los centros penitenciarios es realmente difícil oír, leer e incluso ver la voz del interno, ya que los mecanismos autoritarios formales e informales generan censura y el silencio como

parte de su cotidianidad. Una de las formas en que se intenta re-buscar y fortalecer esa voz es por medio de la educación para la paz y tertulia literaria ya que a través de la confianza, y de espacios de reflexión, se adquiere de nuevo la existencia humana la cual: "...no puede ser muda, silenciosa, ni tampoco puede nutrirse de falsas palabras, sino de palabras verdaderas, con las cuales los hombres transforman el mundo" (Arroyo, 52), así se propician espacios de transformación a través de la visibilización y reivindicación de la palabra.

Colectividad

La experiencia y la práctica de los talleres genera reflexión y acción con el fin de poder usar el conocimiento de las sesiones en otras esferas de su vida social y de esta manera la vida de cada interno se está transformando y está creando en cada uno de ellos una responsabilidad con la sociedad, ya que entiende la vida no solo desde una perspectiva individual, sino, también, desde una postura colectiva en la que concibe que su mundo es el de los demás y si comprende esto podrá agenciar en marcos de convivencia y en su propia tranquilidad. Lo anterior demuestra que, a través de los talleres, los internos generan dinámicas de autodescubrimiento y esto permite que de ellos dependa la forma cómo quieren desarrollar su vida y procesos de interacción con otros en prisión.

Un claro ejemplo es la construcción de lazos de amistad y redes de apoyo, pues los talleres han permitido que los internos sean más solidarios y creen herramientas propias para la vida social, que se discuten y se abordan a través de la cartografía social, corporal, procesos de diálogo, negociación-resolución de conflictos, construcción de crónicas, cartas, cuentos y distintos tipos de narrativa que en ocasiones estimulan su creatividad y en otras funcionan como catarsis o canales de liberación de las tensiones, problemáticas y de la hostilidad general con la que conviven dentro de la cárcel.

Por otro lado, ser partícipes del proyecto los convirtió en referentes positivos para otros internos en los diferentes patios. Así pues, se promovió el acercamiento a la lectura, al uso y reconocimiento de la biblioteca de la cárcel y al cooperativismo en torno a acciones como la redacción de derechos de petición, memoriales o acciones de tutela con el fin de hacer valer sus derechos y los de sus compañeros.

Mundo exterior

La transformación también es vista por medio de la comunicación y transacción de productos artísticos entre el centro penitenciario, instituciones educativas y las personas que tienen acceso a la página web: <http://portalelvigia.com>, en la que se divulga el trabajo realizado por los internos, ya que ellos resignifican su ciudadanía y humanidad en otros lugares y paisajes de la ciudad. Esta resignificación es producida y recreada en el caso de los estudiantes al situar al interno en un mundo exterior con sus objetos artísticos (máscaras, y corazones) posteriormente los objetos son trasladados al centro penitenciario y los internos los

intervienen con sus reflexiones las cuales son expuestas en galerías y en colegios con el fin de visibilizar su acervo social.

Mientras tanto, la página web visibiliza a los internos como sujetos que a pesar de estar privados de la libertad, siguen siendo parte de la sociedad y siguen siendo ciudadanos que habitan un espacio, que por momentos parece inexistente ante los ojos de los demás residentes de la ciudad. Se reivindica su voz, su condición de seres humanos que sienten, piensan, y existen, más allá de su expediente.

En conclusión, se puede ver cómo sí es posible gestar procesos que mejoran la estabilidad emocional social y cultural del interno, inmerso en contextos de constante autoridad, poder y con estructuras violentas. En tanto es una educación que se basa en las emociones y en lo más profundo del ser para reconstruir y reparar el tejido humano a partir de los mismos individuos quienes han sido los que han vivido sus propias experiencias y son los que deben marcar el camino de la reincorporación de su cuerpo, de su corazón y su razón a su sociabilidad, a su integridad y a su dignidad. Así, la educación para la paz y la tertulia literaria siembran cambio y transformaciones para toda una vida, que trasciende los tiempos de condena, construyendo imaginarios y autodesestigmatizando desde su humanidad. Y de esta manera las personas que están fuera del penal, los estudiantes, los internos, sus familias y entornos cercanos, como ciudadanos, crean herramientas innovadoras de experiencia ciudadana.

Impacto de la beca saberes sociales para la transformación cultural en el proyecto El Vigía

En este sentido, la beca Saberes Sociales Para La Transformación Cultural, otorgada por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, contribuyó al desarrollo y fortalecimiento del proyecto en sus tres componentes de impacto, así:

Permitió la visibilización y difusión del proyecto con con individuos exteriores y desvinculados del contexto penitenciario, pues permitió la consolidación de la página web en la que ahora se socializan las actividades y productos desarrollados por los internos en los talleres que realizamos semanalmente. Además, esta beca transformó la motivación de los internos, pues llevó su participación en el proceso más allá del beneficio de redención de condena que obtienen con su asistencia, reivindicándolos como ciudadanos que a pesar de estar recluidos en un espacio, siguen teniendo voz y conservan el derecho a ser escuchados, esto fortaleció su confianza, los empoderó y les permitió compartir con sus familiares el trabajo que realizan semanalmente. Así, la beca no solo le dió un giro al proyecto, también a la vida de cada interno en la medida en que pueden resignificar su humanidad al exterior del centro penitenciario y resignificar los imaginarios que sus familiares y otros círculos sociales tienen sobre ellos.

En cuenta a la colectividad, fomentó el trabajo en equipo y la construcción conjunta, toda vez que la consolidación del portal y la ejecución de las actividades en el marco de la beca, los

hicieron sentir que desde sus diferencias ideológicas, religiosas, políticas, de interés literario y demás, todos podían aportar para lograr un objetivo común, El Vigía.

En el contexto de ejecución de la beca se realizaron diferentes actividades, cruciales para la consolidación del proyecto, tales como la construcción de la plataforma virtual, entrevistas a los internos, fotografías al interior del penal, la posterior transcripción y edición de los textos para su publicación en la página web y el desarrollo de actividades enfocadas en el actuar de los internos frente al proyecto y la producción de contenido.

El único inconveniente y limitante en la ejecución de la beca fue la declaratoria de cuarentena emitida en la cárcel, pues interrumpió la regularidad de las sesiones. Sin embargo, debido al compromiso por parte de los internos, esta situación no entorpeció significativamente el proyecto, ya que tenemos suficientes textos para alimentar el portal, además hemos permanecido en contacto con ellos para compartirles lecturas y material que los ayude a enfrentar la compleja situación sanitaria, mitigando el impacto de la no realización de los talleres. También, vale la pena destacar que esta situación permitió integrar a un nuevo grupo poblacional, internas embarazadas del Buen Pastor, con el objetivo de incluir sus escritos al portal, diversificándolo y ampliando el campo de acción del proyecto.

BIBLIOGRAFÍA

Devteam, e. (2017). *La palabra libre: talleres de escritura en contexto de encierro*. [online] <https://www.educ.ar>. Disponible en: <https://www.educ.ar/noticias/127285/la-palabra-libre-talleres-de-escritura-en-contexto-de-encierro> [Consultado 12 Sep. 2017].

Fundación Salazar Arango. (n.d.). *salazararango*. [online] Disponible en: <https://www.fundacionsalazararango.org> [Consultado 12 Sept. 2017].

Fundalectura.org. (2017). *Palabras Justas – Fundalectura*. [online] Disponible en: <http://fundalectura.org/wp/proyectos/proyectos-realizados/palabras-justas/> [Consultado 12 Sept. 2017].

Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario - INPEC (2017). Informe Estadístico Enero 2017. [online] Bogotá, pp.16-60. Disponible en: <http://www.inpec.gov.co/portal/page/portal/Inpec/Institucion/Estad%EDsticas/Estadisticas/Informes%20y%20Boletines%20Estad%EDsticos/1%20INFORME%20ENERO%202017.pdf> [Consultado 15 Nov. 2017].

Notasculturales.org.uy. (2017). *Abre “EL ALMENDRO CULTURA” el primer “Centro Cultural” dentro de un Establecimiento Penitenciario en Uruguay | Notas Culturales*. [online] Disponible en: <http://notasculturales.org.uy/2017-abre-el-almendro-cultura-el-primer-centro-cultural-dentro-de-un-establecimiento-penitenciario-en-uruguay/> [Consultado: 12 Sep. 2017].

Organización de Estados Iberoamericanos. (2008). *Educación en prisiones en Latinoamérica*. [online] Available at: <http://www.oei.es/historico/pdfs/prisiones.pdf> [Accessed 12 Sep. 2017].

País, E. (2003). *Reportaje | Literatura tras las rejas de la cárcel*. [online] EL PAÍS. Disponible en: https://elpais.com/diario/2003/08/09/madrid/1060428268_850215.html [Consultado: 15 Sep. 2017].

Plan Nacional de Cultura. (2013). *Culmina ciclo de talleres literarios realizados en recintos penitenciarios de Santiago*. [online] Disponible en: <http://plandelectura.gob.cl/noticias-destacadas/culmina-ciclo-de-talleres-literarios-realizados-en-recintos-penitenciarios-de-santiago/> [Consultado: 12 Sep. 2017].